

El Rey define a Vives como un «español europeo» y a Valencia como un «ejemplo de españolidad»

La ciudad del Turia conmemoró el V Centenario del humanista valenciano

Valencia. Pilar Carbonell
Sus Majestades los Reyes presidieron ayer, en Valencia, los actos organizados con motivo de la celebración del V Centenario del nacimiento del ilustre humanista valenciano Luis Vives, a quien ABC Cultural dedicó el pasado seis de

marzo sus páginas literarias. Su figura, indicó Don Juan Carlos, constituye todo «un ejemplo para el español de hoy». Tras definirlo como espejo intelectual y vigía del entendimiento, recordó que Luis Vives es una primera figura de las culturas valenciana, española y europea.

«Del mensaje de Vives conviene subrayar hoy su carácter de estímulo para la convivencia y la tolerancia. Más de una vez a lo largo de su historia, nuestra patria ha tenido que hacer grandes esfuerzos para alcanzar las cotas propuestas por los adelantados de la modernidad, superando los inconvenientes que la rutina oponía a una renovación profunda y necesaria de la vida española».

Con estas palabras, Don Juan Carlos recordaba la obra del humanista que fue Luis Vives, de quien subrayó su lenguaje de modernidad en una España volcada en empresas singularmente excepcionales, «para cuyo éxito era preciso rebasar los límites de instituciones y formas de pensamiento, tantas veces oscurecido, del espíritu humanista».

Espejo intelectual

«Esas instituciones -prosiguió- las quería Vives eficaces y garantes de la libertad de los individuos. Eso que entendemos hoy como principios básicos para la paz y el entendimiento de la sociedad». Además, en su aludición en el Paraninfo de la Universidad de Valencia, Don Juan Carlos definió al humanista como un espejo intelectual y un vigía que «sirvió de vínculo entre España y Europa, y entre ésta y el entendimiento, tantas veces oscurecido, del espíritu humanista».

Momentos antes de su discurso, el Rey presidió el nombramiento de doctor «honoris causa» al profesor Josef Ijsewijn, por los estudios realizados en torno a la figura y la obra del humanista valenciano.

Ijsewijn agradeció que la ciudad de Valencia haya celebrado «de forma tan espléndida y durante un año entero a un hombre, que no sólo es primera figura de la cultura valenciana y española, sino también europea».

Así, recordó la labor realizada por Vives en pro de la reforma de las escuelas y universidades, así como su interés en que tanto los padres como los maestros de escuela pusieran gran cuidado en la enseñanza y en el uso del idioma nativo. Además, subrayó la firme creencia del humanista en el valor y en la necesidad del juicio crítico.



Tras levantar la sesión, los Reyes inauguraron, en una sala anexa al Paraninfo, la exposición de las obras de Juan Luis Vives. El acto en la Universidad finalizó con la firma de los Reyes en el Libro de Honor y con la entrega, por parte del rector, Ramón Lapiedra, de la medalla conmemorativa del centenario de Luis Vives y el catálogo de la exposición.

Momentos antes de presidir los actos de la Universidad, los Reyes visitaron el Ayuntamiento de la ciudad, donde fueron recibidos por el presidente de la Ge-

neralidad, Juan Lerma, y por la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá.

Don Juan Carlos, que agradeció a la alcaldesa sus palabras de bienvenida en nombre de «una ciudad cordial y cortés», definió a la capital levantina como «crisol de virtudes y ejemplo de españolidad», al tiempo que calificó a Vives como «valenciano universal y español europeo», cuyo mensaje y ejemplo siguen aún hoy totalmente vivos.

Finalizado el acto, la alcaldesa hizo entrega a los Reyes, en recuerdo de esta visita, de dos facsímiles de la obra de Luis Vives: «Sobre las disensiones de Europa y sobre el Estado» y «El Alma y la vida», fruto del trabajo realizado por el departamento de publicaciones del Ayuntamiento de Valencia.

Los Reyes visitaron asimismo las Reales Atarazanas, recientemente restauradas, donde recorrieron las naves góticas en las que próximamente se instalará un museo.

Constituida en Ávila la cátedra de Periodismo «Luis Calvo»

Madrid. J. A. Bajo la presidencia de honor de Su Majestad el Rey, acaba de constituirse en Ávila la denominada «Cátedra de Periodismo Luis Calvo Andaluz», para mantener vivo el recuerdo del ilustre periodista abulense que durante nueve años dirigió este diario.

Luis Calvo, maestro de tres generaciones de periodistas, ingresó en ABC en 1928 y fue articulista brillante, enviado especial a numerosos puntos conflictivos, cronista de guerra y corresponsal en Londres y París. Director de ABC de 1953 a 1962, al amparo de su magisterio creció una escuela de auténticos profesionales del periodismo. Falleció en 1991, a los 93 años de edad.

La Cátedra tendrá como objetivo impartir cursos, seminarios y conferencias, publicar trabajos y

organizar concursos y exposiciones sobre la profesión periodística y los medios de comunicación social. Forman también parte del comité de honor el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas; el presidente de la Diputación de Ávila y el alcalde de la ciudad; los rectores de las Universidades de Educación a Distancia, Complutense y Pontificia de Salamanca, entre otras personalidades.

Próximamente se celebrará en la sede de ABC el acto inaugural de esta Cátedra, que será presentada seguidamente en Ávila con un seminario destinado a estudiantes y profesionales del Periodismo. La Cátedra Luis Calvo Andaluz ha sido promovida conjuntamente por las empresas editoras del «Diario de Ávila» y de ABC.

Edgar Morin y Gianni Vattimo reivindican las culturas europeas

Barcelona. Manuel Calderón

Los filósofos Edgar Morin y Gianni Vattimo, que participaron ayer en el coloquio «Pensar Europa», organizado por el Instituto Francés de Barcelona, han subrayado la necesidad de hacer prevalecer la diversidad cultural del continente frente a las tendencias homogeneizadoras. «Europa es su esquizofrenia», dijo Gianni Vattimo.

Para Edgar Morin, «Europa ya es una realidad cultural. Lo importante es que ahora lo sea políticamente; los libros y las ideas siempre han circulado. Por ejemplo, Flaubert, en su libro de viajes sobre Egipto, explica la sorpresa que le causó que Voltaire fuera ya conocido en Alejandría».

Morin (París, 1921) considera que el problema de lo que él llama «una comunidad de destino» se puede mirar desde la óptica de «las desgracias»: «¿Qué vemos -se pregunta- cuando miramos el pasado de Europa? Conflictos de todo tipo. Lo propio de la cultura europea es que es una unidad conflictiva. El conflicto próximo será el de la integración o desintegración europea. Si hay una opinión pública europea, habrá una comprensión entre problemas y pueblos. Hay que crear para esto organizaciones transnacionales».

«Cuanto más se desarrolla la ciencia y su alianza con la técnica y la industria, ha aumentado algo que parece relegado: el ocio, la poesía, la música. Me refiero a Hölderling, Rimbaud porque ninguna cultura ha creado una nostalgia tan profunda. Pienso en la tetralogía de Wagner o en las sinfonías de Beethoven, ese sentimiento trágico que arrastra la cultura europea».

El pensador italiano Gianni Vattimo señaló que «Europa es un concepto relativamente vacío. Me parece correcto que pueda haber una unidad federal, porque está dentro de la lógica de la economía y de lo práctico. Pero no es un gran ideal en el sentido de la unidad nacional de siglo pasado. Europa es un ideal».

Vattimo reivindica la esquizofrenia europea, la diversidad cultural y étnica y apuesta por el debate europeísta «porque estamos hablando del centro de la cuestión».

En su ponencia, Vattimo planteó la tesis de que «la Europa moderna, la Occidental y su modo de vida son profundamente irreconciliables con la esencia del cristianismo. Occidente es sinónimo de consumismo, hedonismo y pluralismo babélico».

LE TEMPS, C'EST TON TEMPS

Prends ton temps, tu mourras toujours à temps.

Julio CERÓN